



Algunos de los paneles de la exposición. :: USAL

## El Cielo de Salamanca acoge la muestra 'Imago Hispaniae. Rediseñar un espacio en el siglo XVI'

La exposición organizada por la USAL permite contemplar una evolución de la representación cartográfica de España y la técnica empleada en

### :: REDACCIÓN / WORD

**SALAMANCA.** La Sala de Exposiciones Cielo de Salamanca acoge hasta el próximo 15 de septiembre la muestra 'Imago Hispaniae. Rediseñar un espacio en el siglo XVI', incluida en la programación cultural del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca (USAL).

Esta propuesta está enraizada también en uno de los ejes estratégicos de la conmemoración, el referido a la conservación y promoción del amplio patrimonio del Estudio salmantino, pues plantea un recorrido por algunos de los «tesoros» de la Biblioteca General Histórica, los mapas de España de Ortelius.

La Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca atesora entre sus fondos cuatro estados de plancha del mapa de España, que forman parte de los impresos en latín y en castellano.

Según estos datos, uno de los originales procede de la librería del Colegio menor de los Ángeles, otro del convento de San Esteban, y los dos restantes, que carecen de rúbrica de antiguo poseedor, fueron adquiridos posiblemente por la Universidad.

A mediados del siglo XVIII ya estaban colocados consecutivos en las estanterías de la librería salmantina, según se aprecia en las antiguas firmas topográficas, y ahora pueden contemplarse en El Cielo de Salamanca.

El 20 de mayo de 1570, vio la luz la primera recopilación de mapas impre-

sos bajo el título 'Theatrum Orbis Terrarum (Teatro de toda la Tierra)' obra de Abraham Ortelius, latinizado Ortelius, anticuario, comerciante encuadernador y decorador de mapas natural de Amberes.

La Iniciativa surgió tras la edición de una compilación de 38 mapas en un volumen a petición de un cliente, el comerciante Gilles Hoofman, para la que Ortelius recurrió a mapas de diversos países impresos mayoritariamente en Roma.

Dotado de «un fino instinto comercial», decidió dedicarse a la producción de colecciones de mapas encuadernados. Para ello mandó reducir y grabar a un tamaño semejante 53 mapas que conformarían el corpus de la obra, a los que irían asociados los correspondientes textos alusivos al continente, país o región descrita gráficamente.

Fue tal su «éxito» que de la primera edición en latín se imprimieron cuatro estados diferentes. La obra que nació con vocación ecuménica fue incorporando mapas a lo largo de las sucesivas ediciones hasta los 128 de las ediciones postreras.

Su aparición causó «conmoción» en los círculos humanistas, «hasta el punto de que personajes relevantes quisieron disponer de algún ejemplar e incluso, ligar su nombre a la edición de esta obra».

El Theatrum estaba dedicado a Felipe II. En los 71 años de vigencia del Theatrum se produjeron 35 ediciones, a las que habría que añadir los tres estados diferentes de la primera edición, ha añadido la Universidad de Salamanca en la información facilitada.

Desde la primera edición y hasta la de 1573, la representación de España ocupa el verso y el recto interiores del séptimo bifolio, una posición que se modificó a medida que se incorporaron un mayor número de mapas.